

Revista chilena de historia social popular

REVUELTAS

AÑO 01 ¶ NÚMERO 02 | JULIO 2020 | SANTIAGO, CHILE

¡Paren las banderas y carpas que este terreno es nuestro! Entre “lo social” y “lo político” del movimiento de pobladores/as: A 50 años de la experiencia organizativa del campamento Las Hortensias de Talagante, 1969-1973

Raise the flags and tents that this land is ours! Between “the social” and “the political” of the population movement: 50 years of the organizational experience of the Las Hortensias de Talagante camp, 1969-1973

Nelson Bravo Bustamante¹

RESUMEN: El presente artículo tiene como objetivo comprender el proceso de articulación entre “lo social” y “lo político” del movimiento de pobladores/as, a través del caso campamento Las Hortensias de Talagante a fines del gobierno de Frei y durante el período de la Unidad Popular [1969-1973]. Se visualiza un doble proceso de articulación sociopolítico, siendo el primero de “fracaso institucional” y el segundo de “consolidación orgánica”. Producto de la inexistencia de estudios previos al campamento, se analiza prensa local, acta ministerial, actas de reuniones del comité, registro fotográfico y fuentes orales en entrevistas realizadas por el autor a los/as pobladores/as.

¹ Estudiante Magíster en Historia, Universidad de Santiago de Chile. Profesor de Enseñanza Media en Historia y Ciencias Sociales. Contacto: nelson.bravo91@gmail.com | Registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7266-3549>

PALABRAS CLAVES: Movimiento de pobladores, Talagante, Gobierno de Frei, Gobierno de la Unidad Popular.

ABSTRACT: The objective of this article is to understand the articulation process between “the social” and “the political” of the population movement, through the Las Hortensias of Talagante camp case at the end of the Frei government and during the government of the Popular Unity [1969-1973]. A double process of socio-political articulation is visualized, the first being “institutional failure” and the second “organic consolidation”. As a result of the lack of studies prior to the camp, local press, ministerial minutes, minutes of committee meetings, photographic record and oral sources are analyzed in interviews carried out by the author with the residents.

KEY WORDS: Settlers movement, Talagante, Frei government, Popular Unity government

Presentación

En el contexto chileno actual, se ha desenvuelto un amplio ciclo de jornadas de protestas, movilizaciones sociales y conformación de diversos espacios de encuentros y debates ciudadanos ante la crisis político-social del modelo chileno², visibilizando en el escenario público, diversas problemáticas sociopolíticas y actores participantes, siendo uno de sus protagonistas el movimiento de pobladores/as³. Ante esto, podemos entregar un primer lineamiento respecto al movimiento poblacional, que según la interpretación de Rodrigo Baño (1985), el movimiento de pobladores/as debe ser comprendida en clave de respuesta popular a la segregación y atonía impuestas por el sistema de dominación que excluye a estos actores en su integración a las áreas políticas, económicas y sociales.

² Para una lectura actualizada respecto a las problemáticas del modelo chileno actual, véase; Pinto, J (ed.) (2019) *Las largas sombras de la dictadura: A 30 años del plebiscito*. Lom ediciones, Santiago de Chile. Asimismo, para profundizar en una reflexión histórica respecto al proceso constituyente actual, recomendamos consultar la exposición realizada en la Universidad de Chile por el Dr. Sergio Grez: Procesos constituyentes en Chile, antecedentes históricos y desafíos actuales en: <https://www.youtube.com/watch?v=jmLxXnPyyjM&t=391s>

³ En la actualidad se destaca las orgánicas políticas del Movimiento de Pobladores Ukamau y el Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) ambas organizaciones con un amplio trabajo en diversos territorios poblacionales en Santiago y regiones.

En este sentido, el movimiento de pobladores/as ha construido nuevos significados a los entornos urbanos, con orientaciones comunitarias y de pertenencia territorial, pues las ciudades no pueden estar fragmentadas en vinculación a los lazos sociales, relaciones con la naturaleza, formas de vida cultural, desarrollo tecnológico y valores comunitarios deseados. Es decir, las ciudades y su habitabilidad en los barrios, no solo se constituyen por medio del ingreso al mercado y al consumo, por el contrario, desde una óptica ciudadana, la ciudad posibilita promover las relaciones sociales, revalorizando el uso del espacio público como un acto de acción ciudadana y democrática (Harvey, 2013).

De este modo, sí observamos en perspectiva histórica al movimiento de pobladores/as, comprende un amplio marco temporal de ocupaciones al espacio urbano, estrategias/acciones de sus organizaciones comunitarias y movilizaciones sociales que se extienden hasta la actualidad, teniendo sus orígenes en los primeros asentamientos en el sector del Zanjón de la Aguada en 1945 y las tomas de sitios en 1947, con apoyo de militantes de la izquierda, particularmente el Partido Comunista, como es el caso de la población Lo Zañartu que es parte de la trayectoria poblacional de La Legua y la población Luis Emilio Recabarren, que desde sus actores reivindican ser unas de las primeras tomas en Chile y Sudamérica (Rojas, 2018). Continuando en un proceso exponencial del movimiento poblacional, que transita con reconocidas ocupaciones como es el caso de la “toma de La Victoria” en 1957, indicando a los/as pobladores/as, como un sujeto social activo en la lucha popular que alcanza su punto más alto durante el gobierno de la Unidad Popular (Cortés 2014).

Ante esto, la noción de sujeto poblador/a ha sido conceptualizado desde diversas perspectivas, en uno de sus trabajos Cofré (2015) establece las conceptualizaciones de reconocimiento, pues en los años '50 este sujeto social estaba representado con elementos tradicionales como “callampero”, en los '60 se instituye cierta dignificación en la búsqueda de integrarlo a la vida moderna como “poblador marginal” y en la década de los '70, figurado con rasgos revolucionarios como “movimiento social”. De esta manera, el sujeto poblador/a ha sido entendido desde diversas ópticas, como actores quienes vivían en sectores pobres de las ciudades y también a quienes protestaban contra la ausencia de soluciones habitacionales, ya sea por medio de tomas de terreno y/o las dinámicas de autoconstrucción (Isola, 2018). Por lo tanto, es posible proponer una definición al movimiento de pobladores/as desde la óptica del conflicto y en este sentido, por la demanda habitacional y derecho a la ciudad, pues es un actor histórico partícipe del accionar comunitario que genera estrategias políticas e identitarias con el entorno urbano que habita (Baño, 1985).

De este modo, la presente investigación se enmarca en el proceso de auge del movimiento de pobladores/as, particularmente en el contexto de mayores ocupaciones de terrenos ocurridas en la coyuntura eleccionaria a fines del gobierno de la Democracia Cristiana y durante la Unidad Popular, por medio de la pregunta ¿De qué manera se efectuó una articulación entre “lo social” y “lo político” por parte de los/as pobladores/as para la solución habitacional, en un espacio urbano que no pertenezca a las principales capitales del país? Para dar respuesta, se realizó un estudio de la experiencia organizativa del campamento Las Hortensias, quien fuera la ocupación con mayor cantidad de familias participantes -600 aproximadamente- en la provincia de Talagante ocurrida en el año 1970, permitiéndonos dimensionar que el movimiento de pobladores/as a mediados de siglo XX, fue probablemente de gran escala nacional, desarrollándose en ciudades cercanas a las capitales y, en nuestro caso particular, la ciudad de Santiago de Chile.

Así mismo, como existe una memoria colectiva sobre este campamento, la metodología utilizada, consistió en el rescate de fuentes orales (testimonios) por medio de entrevistas realizadas por el autor⁴, iconográficas (registro fotográfico), escritas (documento ministerial, actas de reuniones del Comité, prensa local correspondiente al periódico provincial Cacique Talagante), y literatura especializada al movimiento de pobladores/as. Por último, destacamos la inexistencia de estudios previos respecto al campamento Las Hortensias, proponiendo la presente investigación ser de carácter exploratorio para la entrega de antecedentes en futuras investigaciones.

Finalmente, el artículo se estructura en una primera parte, respecto a una revisión de la articulación entre “lo social” y “lo político” a mediados del siglo XX. En una segunda parte, se reconoce un primer proceso de articulación sociopolítica que denominamos como “fracaso de la vía institucional”, entre los comités “Olaya de Tomic” y “Unión Talagante” con la institucionalidad estatal y partidaria (DC) a fines del gobierno de Frei. Posteriormente, a partir de la toma de terreno por parte de los/as pobladores/as integrantes de estos comités, se identifica un segundo proceso de articulación sociopolítica que nombraremos como “consolidación orgánica”, con la formación/fortalecimiento comunitario del campamento como fue su centro cultural, los desafíos ante las mínimas condiciones de acceso a recursos básicos y las estrategias políticas realizadas para la solución habitacional, en relación con la institucionalidad local y nacional ocurrida durante el periodo de la Unidad Popular.

⁴ El autor agradece la colaboración de los/as pobladores/as en la entrega de testimonios y documentación a los Sres. Carlos López, Luis Meneses, Omar Arce, Samuel Espinoza, Sra. Corina Parra y al exalcalde de la época Sr. Luis Álvarez.

1. Una mirada en la articulación de “lo social” y “lo político” a mediados del siglo XX

Las escenas expuestas en el documento fílmico “Las Callampas”, dirigida por Rafael Sánchez (1958), perteneciente al entonces Instituto Fílmico de la Universidad Católica de Chile, representa visualmente la realidad social que desarrollaron los pobladores/as en los espacios periféricos ocupados de la ciudad. Ante esto, las Ciencias Sociales, han elaborado una amplia literatura sobre el movimiento de pobladores/as, ya sea en su origen, relación con el Estado, los partidos políticos y formación orgánica interna

Al respecto, la historiografía por medio de su corriente “La Nueva Historia” han producido nuevas interpretaciones al movimiento poblacional del siglo XX. En un trabajo reciente, Cáceres (2020) destaca que “desde la publicación de Tomando su sitio: El movimiento de pobladores de Santiago (1957-1970) en el año 2002, la producción historiográfica sobre los pobres urbanos ha ido aumentando considerablemente, adquiriendo una marcada relevancia y variedad temática” (Pág. 19), pues su principal distintivo, ha sido reinstalar a los sectores populares en el centro de análisis sociohistórico, reconociendo su centralidad política, sobre todo los aspectos que dichos sectores potencian para reproducir su vida, sobresaliendo las prácticas de solidaridad, compañerismo, estrategias organizativas que cimentan su identidad y sobrevivencia (Iglesias, 2015). En este sentido, entendemos que uno de los ejes que “la nueva historia” ha elaborado en los/as pobladores/as, es su articulación entre “lo social” y “lo político”, elaborando diversas investigaciones en rescate de la memoria histórica⁵, las acciones orgánicas desarrolladas en las tomas y campamentos, su relación histórica con el Estado y partidos políticos, conllevando a proponer un ciclo de temporalidad al movimiento social de pobladores/as.

Si bien, las nociones de “lo social” y “lo político” han sido construidas por las Ciencias Sociales como un campo de estudio analítico que se relacionan entre sí, posibilitando entregar explicaciones a los fenómenos sociopolíticos que se efectúan en la sociedad. Por ello, para efectos del presente trabajo, nos alineamos en la hipótesis que nos propone Iglesias (2015) en comprender “lo social” a la red de interrelaciones que articula a los distintos actores sociales -pobladores/as, trabajadores/as, dirigentes del comité-, configurando un tejido social de prácticas y significados que construyen y transforman los propios marcos materiales

⁵ Para profundizar en un trabajo de amplio rescate de memoria histórica del movimiento de pobladores chileno. Véase; Fauré, D. (editor) (2018) *Memoria social de la población Santiago (1966-2017)* En, Memorias de Chuchunco, editorial Quimantú. Santiago de Chile.

desde los sujetos mismos. En cambio, consideramos como “lo político” a una esfera de relaciones, actividades e instituciones, por medio de las cuales los individuos y los grupos intervienen en los asuntos del espacio público, articulando, negociando e implementando estrategias de acción, haciendo valer sus intereses al conjunto de la sociedad. Por lo tanto, la articulación entre “lo social” y “lo político”, es el efecto en que actores sociales -en nuestro caso los/as pobladores/as-, elaboran acciones políticas, por medio de la demanda directa y/o mediación con la institucionalidad -Estado, partidos y movimientos políticos- por objetivos autónomamente definidos por sus protagonistas, como es el acceso a la vivienda y construcción de barrios populares, generando un espacio de apertura en conceder y acceder total o medianamente, a las demandas de los grupos sociales que han presionado sus intereses a la institucionalidad en un determinado marco temporal como ocurrió en algunos momentos del siglo XX⁶.

En este sentido, Cofré (2015) realiza un ejercicio de comprensión en la articulación de los/as pobladores/as con el Estado, destacando que en 1965, producto de los planteamientos teóricos de Roger Vekemans⁷ -quien fuera un actor fundamental en la elaboración del Programa de Promoción Popular del gobierno DC-, visualiza que las clases dirigentes se encontraban abiertas a la posibilidad de acción de nuevos movimientos sociales, por tanto, cambió la designación de “callampero” a “marginal”, pues es un grupo social que se encuentra en la base societaria no siendo parte de la sociedad moderna por su ubicación al margen de ella. Asimismo, Garcés (2005) comenta que durante “el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) el Estado quiso ir más lejos: creó el Ministerio de Vivienda en 1965 anunciando la construcción de 360 mil viviendas en los seis años de gobierno, de las cuales dos tercios serían para los sectores más necesitados, ya que los/as pobladores/as serían apoyados por el Estado y estimulados a organizarse a través del organismo especial de la Promoción Popular” (Pág. 62). De esta mane-

6 Lo expuesto, son reflexiones rescatadas en una conferencia realizada por el Dr. Boris Cofré (2019) *Panel 2: Historia social y el movimiento de pobladores*. En las *X Jornadas de Historia social popular* organizadas por el Núcleo de Historia Social y Autoeducación Popular. Universidad de Chile. En ella, Cofré destaca tres momentos de apertura estatal a los/as pobladores/as, siendo un primer momento en el gobierno de Ibáñez con la creación de la CORVI, un segundo momento con la promoción popular y la creación del Ministerio de la Vivienda en el gobierno de Frei y, finalmente un tercer momento de apertura con la integración de este actor social en la “vía chilena al socialismo” bajo el gobierno de la Unidad Popular.

7 Roger Vekemans fue un jesuita de origen belga, conocido en este periodo por sus estudios sobre la realidad social Latinoamericana. Fue director del CIAS (Centro de Investigación y Acción Social), además de rector de la Universidad Católica de Chile. Fue uno de los intelectuales más influyentes para el gobierno demócrata cristiano por sus especializaciones en la Promoción Popular. Sus escritos y pensamiento se encuentran en la revista Mensaje de la misma casa de estudios

ra, el programa político de la DC generaría avances en una articulación entre “lo social” y “lo político”, para la solución del problema habitacional que en décadas anteriores no alcanzaba a ser efectiva, sin embargo, esta propuesta institucional tendría sus límites a fines de este gobierno, siendo uno de sus principales desafíos políticos en la posterior coyuntura eleccionaria en el año ‘70.

Posteriormente, con la llegada de la Unidad Popular adquiere una mayor relevancia la articulación entre “lo social” y “lo político”, pues en el contexto del gobierno popular -desde una perspectiva marxista clásica-, se pensaba que Chile era el país donde más aguda había sido “la lucha de clases” en América Latina, debido al protagonismo de sus actores, especialmente los movimientos sociales como portadores de proyectos relativamente articulados de la sociedad (Garcés, 2004). De este modo, con el proyecto político habitacional de la Unidad Popular se efectúa una apertura institucional, apropiando el modelo de desarrollo urbano del socialismo real, en relación a las políticas de: a) construcción masiva de viviendas para obreros, b) casi exclusivamente ejecutadas por el Estado, c) asignación sin considerar la capacidad de pago, d) integración de distintos oficios y profesiones en un mismo barrio y, e) subvención estatal a la renta y servicios básicos. Así la construcción de la nueva ciudad socialista significaba, en concreto, la redistribución del ingreso, reivindicando lo que se llamaba “el poder comunal”, entendido como las instituciones estatales municipales y las organizaciones populares territoriales -los/as pobladores/as-, para el alcance urbano de la “vía chilena al socialismo” (Cofré, 2012). Asimismo, como fenómeno paralelo de la izquierda, se identifican formas de poder popular en la formación de campamentos liderados por organizaciones políticas radicales (el MIR, aunque también sectores del PS) durante la coyuntura pre y post eleccionaria de 1970, en función a una concepción rupturista del poder popular (Rojas, 2019). De esta manera, las tácticas políticas utilizadas por los partidos políticos (DC, PS y el PC) desarrollaron una articulación entre “lo social” y “lo político” por medio de un rol asistencialista en apoyo a los/as pobladores/as, al fomentar la movilización reivindicativa, ejerciendo presiones al gobierno de turno para después desincentivarlo, centrando este proyecto político habitacional desde el Estado por parte de la UP, en cambio en la esfera de la DC, focalizar el rol de los privados en conjunto con la institucionalidad para la solución del déficit de viviendas que se encontraba Chile (Cofré, 2011). Finalmente, en los párrafos siguientes desarrollaremos un ejercicio de articulación sociopolítico a menor escala de análisis, por medio de la experiencia del campamento Las Hortensias de Talagante, ocurrido a mediados del siglo XX.

2. Entre “lo social” y “lo político”: La experiencia organizativa del campamento Las Hortensias de Talagante.

- **El fracaso de la vía institucional a fines el gobierno de Frei.**

A fines de la década del '60, la comuna de Talagante ubicada al sur-poniente de la Región Metropolitana, se encontraba en un proceso de modernización producto de las transformaciones producidas por la Reforma Agraria. El espacio urbano estaba exponencialmente en aumento por su cercanía a la capital con una incipiente industria y ampliación de servicios, convirtiéndola en lo que menciona Armijo (2000): una ciudad intermedia producto de su proceso de suburbanización. En este contexto, se efectuaron ocupaciones por pobladores/as, como la “operación sitio Las Palmeras” ubicado en el sector centro-sur y el campamento “emergencia” en la zona norte de Talagante.

En este contexto, los/as pobladores/as se encontraban organizados en los Comités “Olaya de Tomic” y “Unión de Talagante” que agrupaban diversas familias en calidad de allegados, arrendatarios y sin casa, con el propósito de alcanzar la asignación a la vivienda, como nos comenta Samuel Espinoza Secretario General del Comité “Unión de Talagante”; “Se llamaba Unión de Talagante para marcar la unidad de todos los pobladores. Todos los miembros venían de diferentes sectores de Talagante y éramos allegados, arrendatarios, gente sin casa, todos bajo la misma condición” (S. Espinoza, comunicación personal, 22 de enero del 2020). Ante esto, cada integrante poseía libretas CORVI según su capacidad de ahorro y ambos Comités se hallaban en solicitud de solución habitacional, apoyados por integrantes de la Democracia Cristiana, particularmente, la parlamentaria Blanca Retamal; pues “ella dice estar comprometida con nosotros y que nos ayudará a sacarnos adelante para lo cual no busquemos a ningún otro parlamentario” (*Reunión N°74*. 25 de noviembre de 1969). Así mismo, la diputada realizaba acciones orientadas a ser un agente “interlocutor” entre los Comités y la institucionalidad en el conflicto habitacional.

El Presidente habló con la Sra. Parlamentaria Blanca Retamal para orientarnos y entregó una carta al Intendente de Santiago, preguntando qué es lo que pasa con nosotros, que no se arregla nada teniendo todas las cuotas necesarias. El secretario del Intendente también entregó una carta para Corhabit y como resultado, mañana está citado a Corhabit y a la Intendencia de Santiago (*Reunión N°28*. 17 de junio de 1969).

En este sentido, podemos observar una actitud recurrente de parlamentarios u otro tipo de actores políticos, relacionados a los partidos de izquierda y centro como “mediadores” entre lo social y la institucionalidad,⁸ que en algunos casos

⁸ Es posible reconocer uno de los múltiples ejemplos de estas acciones mediadoras por parte de los parlamentarios en este periodo, para el caso de militantes del PC véase: Rojas, I. (2019)

eran de carácter asistencialistas o incentivadores respecto al movimiento social. Así mismo, los/as pobladores/as no solo se vincularon con la política institucional, sino que establecieron lazos con otras orgánicas similares a ellos. En este sentido, el comité “Unión de Talagante”, establecía espacios de encuentro con representantes del “Movimiento Nacional de Pobladores Independientes y Autoconstrucción”, direccionadas a una orientación formativa y colaborativa para la adquisición habitacional:

El Sr. Álvarez representante del Movimiento Nacional de Pobladores Independientes y Autoconstrucción, comenta que su principal preocupación es ayudar a solucionar problemas en las poblaciones, tanto en Santiago como en las provincias. El Sr. Álvarez, explica el sistema de autoconstrucción y el sacrificio físico que conlleva, pero que este esfuerzo es compensado por el ahorro que se hace en el valor de la casa. También explica el sistema de postulación CORVI de materiales y herramientas para la autoconstrucción sin costo. Por último, enfatiza la importancia de la unión entre todos y que toda crítica sea en la asamblea respaldando a la directiva (*Reunión N°59. 20 de julio de 1969*).

En este aspecto, la sociabilidad en redes de base nos indica un proceso de democratización y solidaridad entre organizaciones, ya sea en aspectos pragmáticos como la construcción de vivienda o fortalecimiento de la orgánica interna del comité, pues “el Presidente irá nuevamente representándonos ante el “Movimiento Nacional de Pobladores Independiente y Autoconstrucción, ya que para ellos como para nosotros, nos sería de gran utilidad seguir juntos para mejoras y apoyo a nuestras organizaciones” (*Reunión N°67. 21 de septiembre de 1969*).

Así mismo, ambos comités se encontraban en un proceso de búsqueda de terreno para su ocupación y construcción habitacional, pues en el caso del Comité “Unión de Talagante”, tras debatir diversas opciones, sus dirigentes consideraron un terreno fiscal sin uso, ubicado en el sector poniente de la comuna denominado “Sucesión Lazo”:

El Presidente fue con otros miembros a ver el terreno “Sucesión Lazo” el cual es el doble más grande que otros vistos, ahora solo hay que esperar la respuesta de la asamblea si les gusta el terreno o no. [...] Se ofrece la palabra a la asamblea y se discute respecto al terreno, la casa y toda clase de dificultades que puedan presentarse más adelante. Finalmente, la asamblea acepta el terreno “Sucesión Lazo” (*Reunión N°63. 17 de agosto de 1969*).

Campamento Unidad Popular (1970-1973): movimiento de pobladores y poder popular en la zona sur-oriental de Santiago. En *Revista Izquierdas*, N°45. Santiago de Chile.

De esta manera, los trabajos organizativos estarían dirigidos a la obtención de este terreno, por intermedio de su incorporación a las políticas de desarrollo habitacional, permitiendo un proceso de fortalecimiento comunitario a los/as pobladores/as en sus objetivos particulares, a través de un contexto de impulso orgánico ocasionado por la política de Promoción Popular, incrementando su presión hacia el Ministerio de Vivienda a fines del gobierno de Frei (Garcés, 2005).

Ayer fuimos con el presidente al Ministerio de Vivienda, desgraciadamente con la persona que teníamos que hablar ya no está a cargo de la compra del terreno, fuimos después a Corhabit y nos dijeron que no sabían nada de estos terrenos fiscales, y le dijimos que todo el tiempo que llevamos hasta cuándo nos van a estar engañando, tendremos que tomar la solución por nuestras propias manos (*Reunión extraordinaria*. 7 de octubre de 1969).

Además, la presión hacia la institucionalidad también se efectuó a los “agentes mediadores”, particularmente a la Diputada Blanca Retamal, obteniendo un continuo resultado negativo, como muestra la siguiente acta de la asamblea:

Fuimos donde la Sra. Blanca Retamal y le pedimos en nombre del comité que por favor pida una entrevista con el Sr. Ministro de Vivienda, porque es mucho lo que nos han tramitado y creemos que el ministro es la única persona que nos pueda dar una respuesta definitiva. Al día siguiente fueron a ver la respuesta y la Diputada nos dijo “Nos ha ido recontra mal” argumentando que no había mucho que hacer y lo mejor sería esperar un tiempo (*Reunión N°71*. 06 de noviembre de 1969).

Finalmente, en los siguientes meses ambos comités continuarían bajo la estrategia de la “vía institucional” en acceso a la vivienda, sin embargo, producto de los límites que el programa político DC evidenciaría a fines de su gestión y en un contexto social de amplia movilización, “la toma” quedaría como única vía de solución, pues si el Estado no atendía las demandas de los/as pobladores/as, estos “tomarían sitios” e iniciarían con sus precarios medios, la construcción de sus propias viviendas y población (Garcés, 2014), ocurriendo definitivamente, el 1° de octubre de 1970 con la “toma de terreno Sucesión Lazo”, constituyendo el campamento Las Hortensias en el sector poniente de Talagante.

- **La “toma de terreno” y el triunfo organizativo de los/as pobladores/as.**

1° de octubre de 1970, el poblador Carlos López militante de la Democracia Cristiana y Secretario General del comité “Olaya de Tomic”, nos comenta el momento en que se genera la “toma de terreno Sucesión Lazo”;

Esa noche veníamos de la plaza de armas, porque ahí estaba la sede comunal del Partido DC, estábamos en reunión con los dirigentes del otro comité [Unión de Talagante], acordamos tomar los terrenos con ayuda de dirigentes del partido. Nos pusimos de acuerdo. Le propusimos a toda la gente que fueran a buscar banderas chilenas a sus casas y ahí caminamos todos, cuando llegamos yo mismo corté los alambres del terreno (C. López, comunicación personal, 13 de enero del 2020).

Así mismo, el poblador Luis Meneses nos comenta: “Ingresamos al terreno y con la emoción del momento grité: ¡Paren las banderas y la carpa que este terreno ahora es nuestro! Estuvimos mucho tiempo luchando por nuestro Derecho” (L. Meneses, comunicación personal, 06 de enero del 2020). Lo expresado, refleja que cada relato expuesto por los/as pobladores/as, representa la memoria en el espacio y las acciones cometidas –“la toma”-, como muestra la imagen N°1. Además, los relatos son en torno a la instalación de mediaguas, la llegada y ocupación territorial que marca la relación pobladores/as y su espacio en un sentido de transición del “sueño” de tener una casa propia a la apropiación de tener un lugar para vivir (Valenzuela, 2014).

Imagen N°1



“La bandera y la carpa en la toma”. Arce, Omar (1970) Archivo particular.

9 Se destaca en la fuente iconográfica, la participación activa de las pobladoras en la toma de terreno, indicándonos un rol importante de las mujeres en los movimientos sociales. Para un estudio del rol de las mujeres populares, véase; Valdés, T. (1992) *Las pobladoras y el Estado*. En Proposiciones N°21, Santiago de Chile. y Silva, C. (2018) *Escuelas pobladoras: Experiencias educativas del movimiento de pobladoras y pobladores. La Victoria, Blanqueado y Nueva La Habana (1957-1973)* Santiago, Editorial Quimantú.

Ante este hecho, el periódico provincial “Cacique Talagante” publicaba: “A las 00:00 hrs. Del jueves 1° del Pte. [mes]. Los Comités Olaya de Tomic y Unión de Talagante se tomaron los sitios de la Ex-sucesión Lazo, propiedad de Corhabit con un total de 200 familias. No registrándose incidentes” (Cacique Talagante, 1970, pág. 01). El no uso de violencia, nos lo confirma el poblador Carlos López: “La mañana posterior a la toma, fuimos a buscar una carta de autorización del gobernador Rafael Calderón, quien también era militante del Partido [Democracia Cristiana], él nos dio una “carta de poder” para que no tuviéramos problemas con Carabineros” (C. López, comunicación personal, 13 de enero del 2020). De este modo, se observa una articulación entre “lo social” con la institucionalidad, producto de pertenecer a una misma red partidaria que conlleva un proceso político de relación con el Estado, generando como resultado que, los/as pobladores/as, comenzaran a modificar “su posición en la sociedad”, transformando ciudades y haciendo surgir nuevos barrios populares (Garcés, 2014).

A medida que la ocupación se fortalecía, se incluían familias en la toma, encontrándose instaladas unas 600 familias aproximadamente, como nos menciona el poblador Luis Meneses; “Participamos como 600 familias, teníamos guardia interna de día y de noche, todos participamos y nos convertimos en la población más grande de todo Talagante” (L. Meneses, comunicación personal, 06 de enero del 2020). Relato similar nos entrega el Secretario General Carlos López:

En un principio cada familia puso su bandera en el lugar que quisiera, porque lo importante era cubrir todo el terreno. Éramos aproximadamente unas 600 familias, se iba distribuyendo por todo el terreno, y yo le dije clarito a toda la gente en las primeras reuniones, vamos a hacer un portón y por ahí entren y no por cualquier lado, así esto no se convierte en un “despe-lote” y sabemos quiénes están dentro de la toma (C. López, comunicación personal, 13 de enero del 2020).

De esta manera, la toma al ser una ocupación con una amplia cantidad de familias, nos permite proponer que el movimiento de pobladores/as en su ciclo de auge, es un proceso social de gran escala nacional desarrollándose no exclusivamente en las principales capitales del país, sino en ciudades de menor extensión, configurando un nuevo escenario urbano nacional a mediados del siglo.

Así mismo, una vez triunfada la “Toma de terreno”, se deriva a una siguiente etapa de consolidación del campamento y de su organización interna. En particular, el campamento “Las Hortensias” desarrollaron comisiones de seguridad, que consistía en rondas internas por medio de sistemas de turno durante el día y la noche, como nos menciona Carlos López:

Como directiva, lo primero que les dijimos a todos la unión es lo más importante. Una comisión que tuvimos fue la comisión de seguridad, en el día los porteros eran mujeres y se les dio a los desconocidos una tarjeta tipo “salvoconducto” para saber bien quien entraba y salía de la población, así resguardábamos la seguridad. Todos tenían que tener esa tarjeta para que puedan entrar. Y en la noche, los hombres estaban dando vueltas por el campamento cuidando (C. López, comunicación personal, 13 de enero del 2020).

En lo expuesto, destacamos a las pobladoras en la consolidación del campamento, en un sentido de activa participación comunitaria, pues en el movimiento poblacional, las mujeres desarrollaron espacios de encuentro y acción social colectiva, destinada al bienestar común de la población, participando en la toma de decisiones políticas del territorio y a nivel general al interior del movimiento social de pobladores (Cáceres, 2020). En este sentido, la pobladora Corina Parra nos comenta la experiencia femenina en la orgánica del campamento:

Nos íbamos organizando rápido gracias a la directiva. Pero la gente es muy unida aquí, en especial nosotras, una con otra se ayudaba, me acuerdo que había una “lola” que me acompañaba porque tenía a mis dos hijos chicos a enjuagar la ropa, hacíamos la fila en la llave del agua porque era la única, y nosotras organizábamos las ollas comunes. Tratábamos siempre de cuidar el agua y todo lo más que se pueda, había que medirse, cuidábamos todo. La población no paso grandes penas gracias a nosotras (C. Parra, comunicación personal, 06 de enero del 2020).

Paralelamente a este proceso de consolidación organizativa, la reacción de las autoridades fue por la vía de apoyo asistencial al campamento, pues al situarnos en contexto de coyuntura electoral en 1970, a los/as pobladores/as se les abrió un campo de oportunidades políticas, permitiéndoles ser el actor relevante que rompe con la lógica atomizadora, -especialmente represiva- que vivieron en décadas previas ante el acceso a sus demandas (Garcés, 2005). De este modo, la política local no se encuentra exenta a esta coyuntura, posicionándose ante el movimiento social, como se expresa en una carta enviada por el alcalde de la época Octavio Leiva¹⁰ a los/as pobladores/as;

10 Octavio Leiva, es un histórico político de la provincia de Talagante, en aquel periodo llevaba su segundo mandato como edil de la comuna. Así mismo, por medio de las fuentes consultadas, constatamos que el Sr. Leiva no militaba de manera formal en una organización, sin embargo, era cercano a la izquierda partidaria, especialmente al Partido Socialista y simpatizante del gobierno de la Unidad Popular.

Sres. Directiva Pobladores en actual ocupación de terrenos Suc. Lazo es de nuestra consideración: La I. Municipalidad de Talagante que tengo la honra de presidir, tuvo conocimiento oficial en su última sesión ordinaria celebrada. [...] Por acuerdo unánime de esta Corporación, se resolvió enviar a ustedes, una nota de felicitación por este procedimiento justo y digno bajo todo punto de vista y que revela un amplio conocimiento de la situación actual por la que atraviesa el país, como así mismo, refleja fielmente nuestra intención de resguardar sus legítimos intereses habitacionales y los de la comunidad entera (Cacique Talagante, 1970, pág. 05).

Ante este contexto, la institucionalidad en conjunto a sus actores políticos, se hallaban en un proceso de cambio en la visión al sujeto poblador/a, distanciándose de miradas al pasado como “callampero”, “poblaciones callampas” y la forma política atomizadora de relacionarse con el movimiento social. En este sentido, los/as pobladores/as con apoyo de las autoridades comunales y red partidaria DC que militaban sus dirigentes, pesquisaron los mecanismos institucionales para la obtención de títulos de derecho propietario al espacio ocupado, con el objetivo de dar solución desde la institucionalidad al problema habitacional, así lo comenta el ex Regidor Luis Álvarez¹¹:

Los apoyamos porque era un hecho real, la toma se efectuó, y como autoridad queríamos que todo quedara lo más ordenado posible, que no existieran problemas de condiciones mínimas, de lógica humana y racionalidad, los ayudamos en conjunto con el Ministerio de la Vivienda, y Corhabit para normalizar el asunto, ya que había que buscar la parte jurídica y al final se consiguió, debido a que como autoridad ante el hecho no queda más que actuar y apoyar (L. Álvarez, comunicación personal, 25 de enero del 2020).

Además, esta articulación entre “lo político” y “lo social”, se dimensionó con los “agentes mediadores”, que los/as pobladores/as por su experiencia orgánica se encontraban relacionados en el espacio institucional;

La Directiva General de la población “Primero de octubre Las Hortensias”, acompañada de los H. Diputada Blanca Retamal y el Senador José Musalem [ambos pertenecientes a la DC], sostuvieron el jueves pasado una

11 Luis Álvarez es un reconocido político de Talagante, durante el año 1970 era Regidor de la comuna y en las elecciones comunales de 1971 fue electo alcalde, finalizando su periodo como edil con el golpe de Estado en 1973. Fue miembro de la DC y posteriormente con la escisión del Partido, militó en las filas de la Izquierda Cristiana.

entrevista con el ministro de la Vivienda Don Carlos Cortés Díaz y le expusieron la grave situación de los pobladores del lugar, esta entrevista terminó a las 10:00 de la mañana. A las 13:00 horas tenían en la población una comisión enviada por el Ministro Cortés con la orden de dar inmediata solución a lo más urgente como es el suministro de agua potable (Cacique Talagante, 1970, pág. 01).

Finalmente, ante la presión efectuada a la institucionalidad en un contexto de coyuntura político-social, ambos comités obtienen sus derechos de propiedad, marcando un triunfo por parte de los/as pobladores/as en el acceso de derecho a la vivienda, como lo menciona el siguiente acuerdo N°2609 de Corhabit:

1°. - Reconocer para efectos del presente acuerdo, la emergencia habitacional que afectan a los comités que se nominan, teniendo presente lo resuelto al respecto por la comisión provincial de Operación Sitio de Santiago.

2°. - Entregar los sitios correspondientes a las familias que integran los Comités “Olaya de Tomic” y “Unión de Talagante”, aun cuando los beneficiarios no hayan cumplido o iniciado el plan N°1 [libretas CORVI] de la Junta Directiva de la Corporación de Servicios Habitacionales” (Corhabit, acuerdo N°2609, 1970).

De este modo, producto de las presiones y estrategias de acción generadas por los/as pobladores/as a la institucionalidad en solucionar la problemática habitacional, proponemos que el reconocimiento jurídico de los terrenos ocupados, es resultado de un escenario donde el movimiento popular se encontraba con una alta presencia a nivel social, institucional y partidaria. De esta manera, entendemos que la llegada de la Unidad Popular en el año 1970, representará a los dirigentes del campamento (siendo militantes DC), una visión continuadora de su proyecto comunitario, producto de un contexto histórico donde se ha efectuado una vinculación entre la sociedad civil y política. Por lo tanto, el programa del gobierno de Allende enfrentará el problema de la vivienda, en una orientación de transformar el espacio urbano de las ciudades relevando el posicionamiento de los/as pobladores/as en la sociedad (Garcés, 2014).

- **El campamento Las Hortensias durante el gobierno de la Unidad Popular**

Con el ascenso del gobierno de Salvador Allende, se potencia la articulación de “lo político” con “lo social”, producto de un activo movimiento popular de larga trayectoria temporal, disputando diversos escenarios sociales dando vida

a un amplio mosaico de experiencias y realidades que como nunca antes eclosionaron (Morales, 2014). En este sentido, el gobierno de la UP, propuso realizar la mayor hazaña en la historia de la vivienda popular, que es iniciar la construcción en 1971 de 79.250 viviendas y completar la urbanización de 120.505 sitios (Garcés, 2005). Para esto, elaboró en su programa de gobierno, el “Plan habitacional de Emergencia para 1971” que consistía principalmente, en construir y multiplicar la cantidad de viviendas para los trabajadores, cuestionando la lógica mercantil existente hacia el área de la vivienda, centralizando la infraestructura de las ciudades en constante diálogo con el movimiento de pobladores/as (Cofré, 2012). Por consiguiente, el campamento las Hortensias no estaría exento de esta política nacional, pues a partir del año ’71, se inician los trabajos en urbanización de sitios, redes de alcantarillado y agua potable, como se anunciaba en aquel momento:

En la actualidad se está laborando activamente en la construcción de la red de alcantarillado para la población. Tanto el alcantarillado como la instalación de red de agua potable, se cree que se serán entregados a los habitantes las próximas semanas y dentro de la quincena de este mes, comenzarán a pavimentar las calles principales de la población. Se prevé que para septiembre quedará definitivamente instalado el alumbrado domiciliario (Cacique Talagante, 1971, pág. 01).

Por ende, este es un periodo de amplios desafíos para el fortalecimiento del campamento las Hortensias, especialmente a nivel de organización, acceso a recursos y condiciones básicas de habitabilidad, siendo esto último una de sus principales problemáticas, pues “mientras se urbanizaba el campamento, había una sola llave de agua, la gente iba con garrafas para el consumo y lavar la ropa, era una sola llave común” (L. Meneses, comunicación personal, 06 de enero del 2020). Experiencia similar, nos comenta el poblador Samuel Espinoza; “Pasamos muchas necesidades, había una luz, pero era muy débil, ni radio se podía escuchar y cuando fue la nevazón peor, la casa que hice aguantó, pero la de otros pobladores quedó todo abajo, no aguantaron. El agua también teníamos que acarrearla, y reutilizarla, porque era muy poca y era una sola llave para abastecer a toda la población” (S. Espinoza, comunicación personal, 29 de enero del 2020).

En este último relato, se destaca un hecho relacionado con un evento climático experimentado por los pobladores, que es la nevazón ocurrida en el año ’71. Dicho fenómeno, generó problemas de infraestructura habitacional realizada por los/as pobladores/as tales como; “voladuras” de techo, inundación del espacio interno del hogar, entre otras. Nos comenta el poblador Luis Meneses: “En ese tiempo trabajaba en las liebres y me acuerdo que una noche le dije

a la “vieja” que estaba empezando a nevar. Al otro día, vimos todo blanco por la nieve y algunas casas de la población se les cayó el techo, sufrimos bastante, pero salimos adelante como siempre” (L. Meneses, comunicación personal, 06 de enero del 2020).

Ante esto, ocurre un hecho significativo que entregó elementos de identidad y fortalecimiento al campamento, relacionado a la muerte de una menor por causa de las malas condiciones de habitabilidad. Él poblador Omar Arce menciona: “Nos ayudaron personas comunes y la municipalidad durante el invierno del ’71 apoyó con insumos básicos. Fueron difíciles esos años, de hecho, en ese invierno con la nevazón murió una niña la Yvonne Escárate, que hasta hoy el pasaje donde vivía lleva su nombre en memoria de ella, nunca lo hemos querido cambiar” (O. Arce, comunicación directa, 23 de enero del 2020).

De esta manera, proponemos que los hechos ocurridos al interior del campamento, conducen a generar la construcción de una identidad comunitaria, donde valores como la solidaridad y/o apoyo mutuo sobresalen desde de los/as pobladores/as, encauzando a acciones que posibiliten una memoria al espacio en común -como son las problemáticas de infraestructura, la organización comunitaria o el fallecimiento trágico de un integrante-, formando la transmisión de una memoria social que otorgue un dinamismo histórico que trasciende la realidad inmediata. Lo singular de este proceso, es el recuerdo en una correlación temporal que constituye un pasado-presente, enlazada por el logro de conseguir una vivienda y a los hechos ocurridos al interior del campamento (Valenzuela, 2014).

Así mismo, respecto a los desafíos comunitarios, destacamos la propuesta cultural por parte de los/as pobladores/as en la organización del campamento, que consiste en un espacio de encuentro denominado; “Centro Cultural las Hortensias”, pues estas experiencias según Leiva (2002), contribuyen en la configuración de una democracia participativa, sustentada desde y por las bases que permite el desarrollo de un proceso autogestionario, aportando lineamientos de superación en “lo reivindicativo” a “lo propositivo”, siendo una de las características propias del movimiento poblacional, como nos comenta uno de sus fundadores el poblador Omar Arce: “Nos Juntamos varios “cabros”, algunos eran militantes de la DC, y nos convencimos que aquí hace falta un centro cultural en la población para poder hacer actividades que entreguen fortalecimiento y vitalidad a la población, en un lugar donde todos nos podamos encontrar” (O. Arce, comunicación directa, 23 de Enero del 2020).

De este modo, el espacio se encontraba orientado a jóvenes, adultos, niños y mujeres del campamento, realizando diversas actividades como se presentan en la imagen N°2 y el poblador Omar Arce: “En el Centro Cultural hicimos cursos de

artesanías para las mujeres, así ellas podían vender después sus productos, enseñábamos teatro, hicimos varias presentaciones para los vecinos, cursos de cantos, guitarra y una pequeña brigada contra los incendios para los pastizales que rodeaban la población” (O. Arce, comunicación directa, 23 de Enero del 2020).

Imagen N°2



“Presentación teatral”. Arce, Omar (1973) Archivo particular.

De igual manera, se destacan las actividades conmemorativas del campamento, especialmente el aniversario de la “toma de terreno”, fortaleciendo el sentido de pertenencia, identidad e historicidad de la experiencia comunitaria, como se grafica en la imagen N°3 y lo mencionado por el poblador Omar Arce;

“Hacíamos desfiles para las fechas importantes como para fiestas patrias, pero la actividad más grande era el aniversario de la toma, cerramos dos cuadras completas con cooperación de todos los vecinos. Hicimos como Centro Cultural, presentaciones de baile folclórico, de teatro y las candidaturas de rey y reina de la población” (O. Arce, comunicación directa, 23 de enero del 2020).

Imagen N°3



“Presentación candidatas a Reina”. Arce, Omar (1972) Archivo particular.

Finalmente, la organización política interna y el centro cultural Las Hortensias como un espacio popular que enriqueció la experiencia democrática de sus pobladores/as, concluyó abruptamente con la llegada del Golpe de Estado en 1973, interviniendo en la vida comunitaria e individual de sus integrantes, como relata uno de los pobladores: “Todo duró hasta el año ’73, la dictadura no permitió nada, nos intervino. Por ejemplo, para el golpe militar, nos dejaron realizar el aniversario, pero nos obligaron hacer obras sobre la Independencia de Chile y los militares hicieron varios discursos a la población porque según ellos se iniciaba una nueva etapa para Chile. Después de ese año, todo se terminó” (O. Arce, comunicación directa, 23 de enero del 2020). De esta manera, la irrupción de la dictadura militar, repliega un movimiento social que entregaba una experiencia enriquecedora de organización y ampliación en las relaciones democráticas, ante el desafío histórico de construir vida comunitaria en los barrios, preparada con la presión al gobierno de la “revolución en libertad” y que en el contexto de la Unidad Popular tuvo su fase de “consolidación”, multiplicando los recursos que permitiera consagrar un “derecho social” que al mismo tiempo, era una histórica aspiración del pueblo, vivir en un lugar que se pudiera llamar “casa” (Garcés, 2005).

Por lo tanto, la experiencia del campamento Las Hortensias de Talagante, nos invita a reflexionar el rol de los/as pobladores/as y los movimientos sociales

en la escena pública nacional, movilizándolo sus estrategias de encuentro con la sociedad política, por medio de sus demandas, acciones reivindicativas y proyectos comunitarios, proponiendo que los procesos de democratización no son opuestos a los procesos de desarrollo político, es decir, “lo social” no es excluyente con “lo político”, como se consolidó hace cincuenta años con el proyecto de la Unidad Popular.

Conclusiones.

En síntesis, consideramos que la articulación entre “lo social” y “lo político” abordado por la “Nueva Historia”, nos ha posibilitado reinterpretar el devenir histórico de los sectores populares, destacando en el análisis sociohistórico, su centralidad política con las organizaciones comunitarias, el fortalecimiento de prácticas solidarias, la elaboración de diversas estrategias de acción en torno a sus demandas sociales, conllevándonos a un interés de estudiar los vínculos que desarrollan los sectores populares con el Estado, los partidos y movimientos políticos en variados momentos de la historia. En este sentido, al considerar como eje central la articulación sociopolítica en la experiencia del movimiento de pobladores/as, nos permite efectuar un ejercicio analítico de comprender la proyección de las demandas sociales, por medio de acciones políticas directas o negociadas con la institucionalidad, a través de objetivos autónomamente definidos por sus protagonistas, como es la lucha por el acceso a la vivienda, visualizando las redes que articulan a los distintos actores sociales que conducen una configuración de prácticas, identidades y significados que transforman y a la vez construyen los marcos materiales del tejido social.

De este modo, el proceso de auge del movimiento poblacional desarrollado a mediados del siglo XX, ocasionó una apertura institucional en las propuestas de solución habitacional, en consecuencia a las altas presiones realizadas por los/as pobladores/as, a través de la toma de terreno como una de las estrategias políticas de solución a la demanda por la vivienda, permitiendo la construcción de nuevos entornos urbanos de carácter comunitarios y con una orgánica propia, constituyendo a los/las pobladores/as, como actores relevantes en la contribución de una democratización de la sociedad. De esta manera, el estudio realizado al campamento Las Hortensias de Talagante, es una propuesta de ejercicio historiográfico en observar los procesos sociales a una menor escala analítica, posibilitándonos comprender el desarrollo de los movimientos sociales con una mirada en los lazos y alcances políticos contruidos por la experiencia organizativa, sus desafíos comunitarios y su relación con la institucionalidad.

Asimismo, abordamos la revisión histórica efectuada en la articulación sociopolítica por el campamento desde tres principales aspectos, por una parte, el “fracaso institucional” ocurrido como consecuencia en los límites políticos por parte del ministerio de la vivienda y sus representantes partidarios a fines del gobierno de Frei, conllevando a ambos comités, establecer la ocupación de terrenos como mecanismo de salida a la demanda habitacional. En una segunda parte, producto de la “toma del sitio” los dirigentes de ambos comités al ser militantes de la DC, fueron apoyados por la red partidaria que ocupaban cargos institucionales, como el caso de la Diputada Blanca Retamal y el gobernador provincial, impidiendo la coerción hacia los/as pobladores/as por el espacio ocupado y su posterior obtención de títulos de propiedad. Finalmente, en una tercera parte, la llegada de la Unidad Popular con su programa político de enfrentar el déficit habitacional, por medio del fortalecimiento de la organización de los/as pobladores/as y la construcción de barrios obreros, permitió un proceso de continuidad desde la mirada de los dirigentes del campamento a través del proceso de ordenamiento territorial en la entrega de sitios, su urbanización y en particular, el desarrollo de su centro cultural, contribuyendo de cierta forma, a la consolidación de la organización del campamento Las Hortensias en la comuna de Talagante.

Referencias bibliográficas

- Armijo, G. (2000) *La faceta rural de la Región Metropolitana: entre la suburbanización campesina y la urbanización de la elite*. Revista EURE, vol. 26 N°78. Santiago de Chile. Extraído en: <https://scielo.conicyt.cl>
- Baño, R (1985) *Lo social y lo político, un dilema clave del movimiento popular*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Santiago de Chile
- Cáceres, C. (2020) “Entre lo social y lo político”. *Para una historiografía de las mujeres populares en Chile: Balance historiográfico y aportaciones teóricas*. En Revueltas, Revista chilena de Historia Social Popular N°1. Santiago de Chile. Extraído en: <https://revistarevueltas.cl/ojs/index.php/revueltas/issue/view/1>
- Cofré, B. (2011) *El movimiento de pobladores en el gran Santiago: Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos 1970-1973*. En revista Tiempo Histórico N°2. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Cofré, B. (2012) *La ciudad socialista: visión y practica urbana del Partido Comunista de Chile, 1967-1973*. En Ulianova O. Loyola M. Álvarez R. (2012)

1912-2012 *El siglo de los comunistas chilenos*. Idea Instituto de Estudios Avanzados. Universidad Santiago de Chile.

- Cofré, B. (2015) *Los pobres de la ciudad: De callamperos a movimiento social*. Santiago de Chile. 1952-1973. En: Francisco Báez, et al. (2015) *Acción colectiva y movimientos sociales. Disputas conceptuales y casos de estudios recientes*. Punta Rieles-UPLA. Extraído en: <http://uc-cl.academia.edu>
- Cortés, A. (2014) *El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad*. Revista EURE vol. 40 N°119. Extraído en: <https://scielo.conicyt.cl>
- Garcés, M. (2004) *Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balances y perspectivas*. En Revista Política N°43, Instituto de Asuntos Públicos. Universidad de Chile.
- Garcés, M. (2005) *Construyendo “las poblaciones”: El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular*. En Pinto Julio, et al. (2005) *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Lom ediciones. Santiago de Chile.
- Garcés, M. (2014) *Los años de la Unidad Popular: cuando los pobladores recreaban las ciudades chilenas*. En Pinto, J. (2014) *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*. Lom ediciones, Santiago de Chile.
- Harvey, D. (2013) *Ciudades Rebeldes: Del Derecho de la Ciudad a la Revolución Urbana*. Akal. Madrid, España.
- Iglesias, M. (2015) *Lo social y lo político en Chile: Itinerario de un desencuentro teórico y práctico*. En Revista Izquierdas, N°22. Santiago de Chile. Extraído en: izquierdas.cl
- Isola, E. (2018) *Precariedad, dignidad y afectos: pobladores y procesos de subjetivación política*. En Revista Persona & Sociedad, Vol. XXXII N°2. Universidad Alberto Hurtado.
- Leiva, S. (2002) *“De la Toma de terrenos a la Toma del poder”: El campamento “Nueva habana” y una nueva óptica para la movilización poblacional*. En Revista de Historia Social y de las Mentalidades, N°6. Universidad Santiago de Chile.
- Morales, F. (2014) *Movimientos sociales en la Unidad Popular: reflexiones sobre ausencia y presencias teóricas*. Revista Historia y Geografía N°31.
- Rojas, J. (2018) *La lucha por la vivienda en tiempos de González Videla: Las*

experiencias de las poblaciones Los Nogales, Lo Zañartu y Luis Emilio Recabarren en Santiago de Chile, 1946-1947. En Revista Izquierdas, N°39. Santiago de Chile. Extraído en: izquierdas.cl

- Rojas, I. (2019) *Campamento Unidad Popular (1970-1973): movimiento de pobladores y poder popular en la zona sur-oriental de Santiago.* En Revista Izquierdas, N°45. Santiago de Chile. Extraído en: izquierdas.cl
- Valenzuela, C. (2014) *El Movimiento de pobladores en Santiago. La memoria social del campamento Esperanza Andina de Peñalolén, Santiago (1992-1998)* En revista Historia y Justicia N°3. Santiago de Chile. Extraído en: <http://www.revista.historiayjusticia.org>

Referencias Fuente audiovisual

- Sánchez, Rafael (1958) *Las Callampas.* [Cinta cinematográfica] Instituto fílmico de Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Referencias Fuentes Primarias

- Acuerdo N°2609 (1970) Corporación de Servicios Habitacionales, delegación Santiago. Archivo Nacional de la Administración.
- Carta del alcalde de Talagante a Población 1° de Octubre (08 de noviembre de 1970) Cacique Talagante.
- Se entrevistaron con el ministro de la vivienda. (22 de noviembre de 1970) Cacique Talagante
- Toma de terrenos (04 de octubre de 1970) Cacique Talagante.
- Trabajos en Villa Hortensias (06 de agosto de 1971) Cacique Talagante.
- Reunión N°28. 17 de junio de 1969. Libro Actas de reuniones. Comité Unión de Talagante.
- Reunión N°59. 20 de Julio de 1969. Libro Actas de reuniones. Comité Unión de Talagante.
- Reunión N°63. 17 de agosto de 1969. Libro Actas de reuniones. Comité Unión de Talagante.
- Reunión N°67. 21 de septiembre de 1969. Libro Actas de reuniones. Comité Unión de Talagante.
- Reunión N°71. 06 de noviembre de 1969. Libro Actas de reuniones. Comité

Unión de Talagante.

- Reunión N°74. 25 de noviembre de 1969. Libro Actas de reuniones. Comité Unión de Talagante.

Reunión extraordinaria. 7 de octubre de 1969. Libro Actas de reuniones. Comité Unión de Talagante.

Referencias Fuentes icnográficas

- Arce, Omar (1973) *Presentación teatral*. Archivo particular.
- Arce, Omar (1972) *Presentación candidatas a Reina*. Archivo particular.
- Arce, Omar (1970) *La bandera y carpa en la toma*. Archivo particular.

Referencia Fuentes Orales

- Álvarez, Luis (2020) Entrevista, comunicación directa.
- Arce, Omar (2020) Entrevista, comunicación directa.
- Espinoza, Samuel (2020) Entrevista, comunicación directa.
- López, Carlos (2020) Entrevista, comunicación directa.
- Meneses, Luis (2020) Entrevista, comunicación directa.
- Parra, Corina (2020) Entrevista, comunicación directa.